



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, 14

ELCHE

TRIBUNA LIBRE

LA DIGNIDAD

Si el instinto de conservación es el primer factor é indispensable para la perpetuidad de la raza ó de la especie, la dignidad es el centinela avanzado que en nosotros está siempre ojo avizor, mirando por nuestro perfeccionamiento.

Conservarnos y perfeccionarnos es nuestro deber, forma nuestro destino y constituye nuestro fin en la tierra, puesto que la conservación y perfección propios son la base de todo deber moral y engendran y desarrollan en el hombre la estima de sí mismo, el amor propio, el sentimiento de la dignidad humana.

Si decimos que el hombre lo personaliza todo, queremos dar á entender con ello el valor que damos á nuestra propia persona y el respeto que esa misma persona nos merece. Por eso es el amor propio una virtud laudable que nos incita á desearnos todo género de bienes y felicidades; y, deseándolas para nosotros, nos hace deseárlas para los demás. Porque el amor propio no es ni debe ser el sacrificio del bien ajeno al interés individual, sino el acicate y el estímulo de nuestra actividad que ha de hacernos llegar á la perfección, cumpliendo el ideal que cada hombre ha concebido. Cuando el hombre concibe á Dios y lo ama como padre, no hace más que concebir su personalidad divina al modo de la suya propia, salvo el límite; y con estas concepciones antropomórficas de la divinidad, todos los hombres demuestran la estima en que tienen la propia persona.

De donde resulta que la dignidad no es más que el valor y el respeto que el individuo se reconoce y se consagra á sí mismo.

Todos los hombres tienen, pues, dignidad, puesto que todos se quieren y se respetan, y todos desean la estima y el aprecio de los otros, ya que el hombre es un ser social y no un Robinsón aislado y solitario.

La mayor parte de las acciones humanas no tienen otro móvil que la propia dignidad. Por dignidad escribimos este *periodiquito*; por dignidad publica hojas el señor Alonso y el señor Pérez, y la publicó Tari y las publicaron todos.

Por dignidad se promovió la huelga de costureros; por dignidad se resistieron á sus exigencias los fabricantes, y por dignidad se realizan la mayor parte de las acciones humanas.

Y es lo chocante que un costurero sienta herida su dignidad por haber sido despedido de la fábrica en donde trabajaba, y se vea apoyado, en su acto digno, por todos sus compañeros; y un médico ó dos se vean despedidos de los Circulos en donde prestaban sus servicios, y ni ellos ni sus compañeros realicen acto ninguno que revele la protesta enérgica de su dignidad herida.

Nadie, hasta ahora, ha protestado de los actos arbitrarios realizados por el «Círculo Obrero» y por «El Porvenir» con los facultativos D. Manuel Pascual Urbán y D. José M.^a López y Campello. Allá va, mi protesta, sin embargo, que elevo con todas las fuerzas de mi ser y con todas las potencias de mi alma. Yo protesto con todas mis energías de lo que con mis dignos compañeros han realizado las referidas Sociedades, y me ofrezco á ellos de todo corazón, para todo aquello que crean oportuno y necesario.

Demasiado conocida es mi manera de pensar en cuanto guarda relación con la Medicina y con los Circulos. De éstos digo yo lo que del Senado decían los romanos: *Senatores optimi viri; Senatus autem mala bestia*; lo que de los capitulares de la Catedral de Sevilla decía el general Sault: *la canónica, buena; la cabilda, mala*.

Los socios del Círculo, buenos; los Circulos, pésimos.

ALFREDO LLOPIS

Sí que debe

Ya sabía yo que *Gente Nueva* era inocente; al fin es joven y no tiene motivos para estar al tanto de las miserias é impurezas de la vida. Pero que lo fuera hasta el extremo que revela en aquel diálogo «Cogido al vuelo» que publica sin firma, «Sobre la hoja», es cosa que nunca yo me lo hubiera podido imaginar.

Ese diálogo no está escrito más que para terminar como termina, y es hijo, no de la realidad, sino de la imaginación petrificada del articulista. Porque decir, el que ese diálogo ha escrito, que D. Tomás ha sido víctima de la calumnia y

el rencor, es ganas de darle gusto á la lengua, y nada más. ¿Quién puede tenerle rencor á D. Tomás? Pues ¿qué ha hecho para que se le tenga? ¿Quién le ha calumniado y qué calumnias son esas y en qué consisten?

Ese escribidor de «Gente Nueva» vé visiones y oye campanas y no sabe dónde. Los dedos le parecen huéspedes á ese escribiente y por todas partes vé rencores y calumnias dirigidas contra D. Tomás. ¿De dónde saca esas consecuencias y esas tijeras el desquiciado é ilusionista escritor de «Gente Nueva»? ¿ni qué necesidad tiene D. Tomás de sus defensas?

Dice el escribidor dialoguista de «Gente Nueva» que D. Tomás ha bajado de la Alcaldía *sin deber un céntimo á nadie*. ¡Eso es mucho decir, señor escribiente! Verá usted:

D. Tomás ha bajado de la Alcaldía debiendo: á doña Ventura Pascual Agulló, la cantidad de *ochocientas diez pesetas*, y á D. José Pomares Alamo, la de *mil cuatrocientas cuarenta*; ambos á dos por alquiler de escuelas. A la Hacienda, *ciento veinte y tres mil ciento diez y ocho*, por el cupo de consumos del año pasado, y *setenta y cuatro mil novecientas veinte y cinco*, por el primer semestre del año actual; es decir, por diez y ocho meses solamente; hasta veintiocho faltan diez ¿qué habrá quedado debiendo en ese tiempo? Por el contingente provincial lo deberá todo, ya que en la hoja el señor Alonso no se acuerda para nada de la Diputación; *lo cual* que es el colmo de la frescura y el desahogo. Al facultativo Sr. Llopis, también se le deben unos cuantos cientos de pesetas de cuando fué médico municipal del distrito de Santa María; y creo que á los otros facultativos también se les debe respetables cantidades; y dos veces ha pasado por el Ayuntamiento el D. Tomás, y otras tantas se ha hecho el desentendido. En cambio ha hecho dos paseos, *muy baratos*; muy baratos para los demás; pero á buen seguro que le habrán parecido caros á la señora doña Ventura Pascual y á los Sres. Pomares, Llopis y demás facultativos y farmacéuticos, y á la Hacienda y á la Diputación. ¿No le parece á ese dialoguista escribidor de «Gente Nueva» que D. Tomás debió pagar á todos esos señores, y á todos cuantos el Ayuntamiento debe, antes de meterse en Glorietas y Paseos? ¿Y no le parece también á ese escribiente que antes de los paseos era de más necesidad higienizar el Hospital y

adecantar el Matadero y fundar escuelas y arreglar las calles y tejer una red de alcantarillado de que aún se halla huérfana esta ciudad á los comienzos del siglo xx?

¿Qué malicia, pues, ni qué malquerencia, ni qué rencores ni calumnias son esas de que habla el escribidor, que parece asalariado, de «Gente Nueva»?

Pruebas, pruebas, y no palabras simples, son las que necesitamos. Vengan esas pruebas de lo que dice el dialogista, y entonces veremos quién tiene razón en acusar ó en defender á D. Tomás.

Por más que nosotros no acusamos á este señor. Este no ha sido otra cosa que el guardapolvo de Tari.

El responsable de todo es Tari. Ese es el que ha movido el polvo. ¿Qué es lo que ha hecho ó ha dejado de hacer D. Tomás?

¡Nada!

Pío Paz.

14 Agosto 903.

Cosas de Elche

Otra prueba

El Sr. Alonso dijo en el cabildo del día 1.^o del actual, cuando dejó la vara, que había sido un buen alcalde. El que escribe dialogando en «Gente Nueva», también repite lo mismo, haciendo la salvedad de *algunos genialidades* de que D. Tomás goza. Quizas tengan razón ambos á dos; nosotros, no obstante, lo dudamos. ¿Quieren otra prueba? Pues allá vá:

Ya en 1855, *una cosa* que se llama *Ley de Sanidad* reconoció que era un deber ineludible de todos los Ayuntamientos de España el proporcionar asistencia facultativa gratuita á las familias pobres residentes en cada Municipio. Para montar este servicio, esta misma ley de sanidad reconocía que había de hacerse con sujeción á las bases de un contrato que se había de formar directamente entre los pueblos y los profesores de las ciencias médicas; y á este efecto, desde aquella fecha hasta ahora, muchos han sido los Regimientos y Reales órdenes que han tenido por objeto desarrollar y dar fiel cumplimiento á aquel precepto de la ley, unas veces corrigiendo deficiencias en el procedimiento, y poniendo, otras, de acuerdo las funciones de la administración cen-

tral y provincial con las que á los Ayuntamientos y Juntas de asociados otorgó la ley municipal vigente.

Muchos de unos y otras pasaron á la historia, y hoy se encuentra rigiendo por esos mundos españoles de Dios y de Villaverde, un conjunto de artículos que sumados forman un total llamado *Reglamento para el servicio benéfico sanitario de los pueblos*, que aún cuando lleva la fecha del 14 de Junio de 1891, está vigente en la actualidad.

Está vigente, decimos, pero es lo mismo que si no lo estuviera; porque en Elche ha sido letra muerta durante esa para el dialoguista de «Gente Nueva» tan buena alcaldía del Sr. Alonso (D. Tomás).

Dice el Sr. Alonso que ha sido un buen alcalde. También dice lo mismo el escritor que dialoga en «Gente Nueva». Pero es lo cierto que mientras ha sido alcalde ese Sr. Alonso, tarinista por más señas, no se ha cumplido en Elche el Reglamento de 14 de Junio de 1891.

Fijense el Sr. Alonso y el escribiente del diálogo, en el artículo primero de ese Reglamento, y díganos si se ha cumplido en Elche el artículo primero de esa ley que dice así:

«En las poblaciones de más de cuatro mil vecinos llevarán los municipios un registro de pobres que tengan derecho á la asistencia facultativa gratuita, y á cada uno se le proveerá en tiempo oportuno de una cédula que lo acredite. Esta asistencia la prestarán facultativos municipales de medicina y cirugía y farmacia, costeados por los Ayuntamientos.»

Ahora bien, oh, señores Alonso y articulista de «Gente Nueva», en Elche no ha habido lista de pobres durante esos veintiocho meses de alcaldía tarinista regentada por Alonso; y no habiéndola, está claro que el Sr. Alonso ha faltado á la ley; y no habiéndola y faltándose á ley, ya quisiéramos nosotros saber para qué diablos han servido durante esa época los señores facultativos municipales, médicos y farmacéuticos, que habrán cobrado *buenos* sueldos sin saber á quién ó á quienes tenían la obligación de prestar sus servicios y de dar sus medicinas.

Es ese un problema cuya explicación quisiéramos agradecer nosotros á esos Sres. Alonso y articulista que dialoga en «Gente Nueva», que se hacen lenguas de que Alonso ha sido un buen alcalde, y no saben por qué.

Y mientras la explicación llega, ¿podría usted, Sr. Selva, hacer que la ley se cumpla en este punto, mandando se confeccionen las listas de pobres que tienen derecho á la asistencia médico-farmacéutica gratuita?

Vamos á ver.

Cada cual á su puesto

Quien mucho abarca poco aprieta, dice el proverbio, y el proverbio tiene razón.

Y decimos esto á propósito de lo que está pasando con algunos de los empleados de la nueva situación. Ahí está, por ejemplo, el oficial mayor de la secretaría, don José López, que es también fiscal municipal. Si es una cosa está claro que no debe ser la otra, no precisamente porque ambos cargos sean incompatibles, sino porque el Sr. López, que no goza el don de la obicuidad, no puede á un tiem-

po mismo estar en el juzgado y en la secretaría; y siendo así, es lógico que aún involuntariamente ha de faltar á su deber en un puesto ó en el otro.

Algo parecido ocurre con el primer oficial de secretaría, D. Antonio Maciá, empleado en una fábrica de alpargatas al mismo tiempo que en la secretaría. Si está aquí, no está en la fábrica; y si está en la fábrica, no está en la secretaría. Y es el caso que en las dos partes hace falta.

Del Sr. Perlasia, secretario de la Comunidad de Labradores, pudiéramos decir también una cosa por el estilo, pues aunque en realidad no ocupa cargo alguno en la secretaría del Ayuntamiento, puede decirse que allí está casi siempre y que á su cargo corre la secretaría durante la licencia de que goza y seguirá gozando Pepe Tari.

Es necesario, para que el buen servicio de la corporación municipal, no sufra interrupción, que cada cual elija lo que más le convenga, y se deje todos de servir á dos amos, que es la única manera de no servir bien á ninguno.

Y si anduvieran reacios en hacerlo así, el señor alcalde debe tomar cartas en el asunto y hacer que cada cual cumpla con su deber.

El principal interesado es él.

Por el Puente

Mientras nuestro alcalde *pasado* se preocupaba de Glorietas y Paseos, baratos en *barbara, celarent, darii, ferii, baralípton*, etc. etc., las calles están hechas una perdición, las fuentes no corren, los caminos vecinales son varias perdiciones, las aceras se han hecho pedazos y cuando llueve se ponen peor que el arroyo, y esto es el Riff ó la Patagonia ó la Zululandia, todo menos una población civilizada, excepción hecha, claro es, del pedacito que corresponde á la Glorieta y ese otro argo y estrecho del majestuoso, esplendoroso, hermoso, maravilloso y jacarandoso paseo de Alfonso XIII.

También está claro que nosotros no dudamos ni hemos dudado nunca que en la composición y recomposición de todo eso se hayan invertido las veintiocho veces 11.375 pesetas que el Sr. Alonso nos dice en su hoja están consignadas en nuestros presupuestos municipales para esa labor y que en esa labor él mismo se gastó. ¡Qué lo hemos de dudar! No, señor, no lo dudamos. ¡Que no lo dudamos, vaya! y ¡qué no lo dudamos! volvemos á repetir. ¡¡¡Que... no... lo... dudamos!!!. Así, bien fuerte, para que todos lo oigan.

Y no lo dudamos porque á la vista del más miope saltan esas *trescientas diez y siete mil quinientas pesetas* que en nuestras calles y en nuestras fuentes y en nuestros caminos vecinales se ha gastado el Sr. Alonso, alcalde tarinista, durante esos veintiocho meses de su tarinista situación.

El Sr. Alonso lo dice así en su hoja, y basta que él lo diga para que todo el mundo lo crea. Además, que todo el mundo lo vé tal y como lo dice D. Tomás.

Nosotros aplaudimos tanto desvelo del Sr. Alonso por arreglarnos... el pueblo. Pero se le olvidó una cosa: destinar algunas pesetas de esas *trescientas diez y siete mil quinientas* en arreglar el puente del Llano que está amenazando ruina. Su estribo está casi en el aire y sus cimientos en la superficie, y hasta parece que el piso del puente vá

hundiéndose por su extremo del Llano.

¡Caramba, D. Tomás, qué lástima! Con otro poco que hubiera estado usted en la Alcaldía, lo había hecho todo bien, porque hubiera arreglado también el Puente, y hubiera estado

todo, todo, todo
todo muy bonito,
muy arregladito,
muy apañadito.

Pero, en fin, no hay más que tener paciencia, D. Tomás, y á la otra será. Mientras existan en el presupuesto esas once mil del pico, todo se puede hacer.

Y mientras tanto, Sr. Selva, mire usted á ver si se arregla pronto ese estribo del Puente, porque el día menos pensado, nos va á dar un susto mayúsculo.

La hoja del Sr. Pérez

Al ocuparnos, en nuestro número último, de comentar lo acontecido en «El Porvenir» al facultativo Sr. Pascual Urban, dijimos que sin duda habría sido sorprendida la buena fe de su Presidente señor Pérez. Pero una hoja que este señor publicó el 11 del actual, viene á demostrarnos que estábamos nosotros en un error. Y, vive Dios, que lo sentimos por el Sr. Pérez.

El Sr. Pérez ha hecho lo hecho con el Sr. Urban á ciencia y conciencia, y agrega en esa hoja, que para haber tomado esa resolución existen motivos *más que suficientes*. Pues si esos motivos existen ¿por qué no los ha dicho; por qué no los ha hecho públicos; por qué, al menos, no se los ha comunicado al Sr. Urban, que es el más interesado?

Nosotros hemos hablado con individuos de la Junta directiva de «El Porvenir», que á estas horas nada saben de esos motivos que el Sr. Pérez llama *más que suficientes*. Sin embargo, debe conocerlos el Sr. Pérez, cuando lo dice; pero es el caso que el Sr. Pérez en nada se refiere á ellos en el oficio de despedida que le dirige al Sr. Urban. Es indudable que los habrá, cuando el Sr. Pérez ha tomado tan grave determinación, sin oír el parecer de sus compañeros y sin llamar á capítulo al señor facultativo, para que expusiera sus descargos, si los había. Sin duda que esos motivos han de ser gravísimos cuando le han obligado al señor Pérez á seguir en este asunto aquél procedimiento por el que el Sr. Maura quería hacer la revolución desde arriba, *radicalmente, rápidamente, brutalmente*.

Esperamos la explicación que el Sr. Pérez promete en su hoja, que nos ha de dar. Sospechamos que no nos ha de convencer; y él mismo nos ha dado el ejemplo de esta dureza del convencimiento nuestro. También ha dudado él de que tuviera razones el «Círculo Obrero» para residenciar al Sr. López. Además, que el Sr. Pérez sabe cómo se encuentran siempre que uno quiere razones para todo. Sin embargo, vengan acá, porque ya nos parece largo el tiempo que esperamos.

Aparte de esto, el Sr. Pérez se queja porque, de nuestros artículos «Historia» y «Comentarios», del número pasado, saca la consecuencia de que nosotros hemos supuesto que el Sr. López y Campello es instigador ó autor de la separación del Sr. Urban como médico de «El Porvenir».

Nosotros no hemos hecho más que hacer historia y citar frases del Sr. López y relatar su-

cesos. De todo ello, los lectores forman después juicio y deducen consecuencias. Ahora, si el señor Pérez ha deducido eso ¿qué culpa tenemos nosotros?

Demuéstrenos el Sr. Pérez que no contamos con exactitud lo sucedido, y tendrá razón en su queja. Pero que venga doliéndose ahora el Sr. Pérez de todas sus figuraciones ¿no le parece al Sr. Pérez que es extemporáneo, si no es también ridículo?

Otro tren de toros

Hoy á las 13'22 horas sale de la estación de Elche para Orihuela, un tren especial que la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces ha dispuesto para que los aficionados puedan acudir á la corrida de Novillos-toros que se celebrará esta tarde en aquella población, á donde el tren llegará á las 14'38.

El precio del billete de ida y vuelta, será de 3 pesetas en segunda clase, y de 2 pesetas, en tercera.

Los espadas son *Lagartijillo-chico* y *Suarito*, y el ganado de González y Carreros.

Lo que es la afición no se quejará este año.

Tonterías

Y continúan los mal intencionados ó los simples y sencillos de corazón en venir á contarnos cuentos

Fijense ustedes, —nos susurran al oído,—que el Sr. Alonso edificó su casa en los días aquellos en que trabajaban los canteros en el paseo de la Estación; recuerden ustedes que aquellos canteros labraron también admirablemente el marco de cantería de la puerta de la casa del Alcalde, que pareciera ermita de Santos Justo y Pastor.

Y ¿qué me cuenta usted? contestamos nosotros.

¿Qué nos importa á nosotros todo eso?

¡Feliz viaje!

El miércoles último pasó por Elche nuestro muy querido amigo, D. Francisco Pérez Asencio, candidato demócrata que fué en las últimas elecciones generales.

Nos encargó el Sr. Pérez Asencio le despidiéramos de sus numerosos y buenos amigos ilicitanos, de quienes se lleva recuerdo imborrable, grato y cariñoso, y á quienes se ofrece amigo leal siempre y en todas ocasiones.

El Sr. Pérez salió el mismo día para Alcoy, á asistir á la inauguración del servicio de Automóviles establecido entre Alicante y aquella ciudad. De allí saldrá para Madrid y continuará después su excursión veraniega por Santander, San Sebastián y Bilbao.

Lleve nuestro querido amigo un feliz viaje.

Y no nos olvide.

Cuentas galanas

La gente mal intencionada abunda que es una bendición y no deja de hacer cálculos y más cálculos acerca de las obras de la Glorieta y del suntuoso, majestuoso, portentoso, maravilloso, hermoso y jacarandoso paseo de Alfonso XIII.

A todo el mundo le parece barato, baratísimo el precio que Tomás Alonso afirma en su hoja. ¿Cómo se ha arreglado este hombre para conseguir ese éxito enorme? Se preguntan todos. Y unos le comparan con Napoleón y otros con Necker. ¡Vaya usted á saber!

Unos calculan y dicen: en el

suntuoso, etc., etc., paseo de Alfonso XIII hubo empleados durante tres meses, allá unos cuarenta canteros cuyos sueldos oscilaban diariamente entre seis pesetas y tres. Poniéndoles todos, unos con otros, á cinco pesetas, resultan unos treinta duros diarios, que en los tres meses, suman la respetable cantidad de *dieciocho mil pesetas*. Las dos piedras labradas con los escudos de España y Elche, y la mar de flores y frutos, dicen que cuestan unas *dos mil pesetas*, que añadidas á las otras suman *veinte mil*. Después aún se meten en más honduras y quieren cubicar el paseo y averiguar los carros de escombros que allí se han metido, y resultan la mar de carros. Por encima, encima y sacando la cuenta á ojo de buen cubero, puede sacarse en consecuencia que sacar los escombros de donde estaban, acarrearlos y verterlos en el suntuoso, etc., etc., paseo de Alfonso XIII habrá podido costar unas *doce mil pesetas*; y ya suman los maliciosos unas *treinta y dos mil*. Agréguese el coste del respaldo del hierro, el del muro de contención, el de los brazos de la luz, la instalación de la eléctrica, el arenado del paseo, etc., etc., y allá vienen á calcular los que se las echan de inteligentes, el coste del majestuoso etc., etc., en unas *cuarenta mil pesetas*, muy cortas de mangas, el precio de ese *pulmón* esplendoroso, etc., etc., de que goza Elche.

Una cosa parecida hablan y calculan los mismos maliciosos respecto al coste de la Glorieta. Aún no estaba colocada la verja, ni nada, —dicen,—y ya nos había costado la dichosa Glorieta unos *cinco mil duros*. La verja, sola,—añaden,—vale *seis ó siete mil pesetas*. El muro de sillera cuesta lo menos *cinco mil*. Los bancos suben á *mil quinientas*. El arbolado, instalación de eléctrica, templete para la música, caseta para el acetileno y demás nos habrá costado allá unas *diez mil pesetas*. Y así van desmenuzando y sacan en consecuencia que la Glorieta le cuesta al pueblo unas *cuarenta mil pesetas*.

¡Dieciséis mil duros entre todo!—exclaman á coro. Y la verdad es que no les parece caro, pero se admiran de las cuentas que nos ha contado D. Tomás.

Nosotros, claro está, que no les creemos ni mucho menos. ¡No faltaba más! A nosotros nos merece entero crédito la palabra de alcalde tarinista de D. Tomás. Y creemos lo que nos dice que han costado la Glorieta y el Paseo, y creemos que todos los meses se han gastado en arreglo de calles fuentes y caminos vecinales las 11.375 pesetas que para eso hay consignadas en el presupuesto.

¡Pues no faltaba más!

Tome ejemplo

A pesar de lo mucho que ha hecho el Sr. Alonso durante los meses (28) de su última etapa de mando, por arreglar las fuentes de esta población, no ha podido conseguirlo, y continúan sin correr muchas de ellas, tanto las de agua potable como las de agua salada. Resulta, pues, que se ha gastado parte de las 11.375 pesetas mensuales en arreglar las fuentes, y las fuentes no están arregladas. En cambio no se han gastado más que 11.500 pesetas en la Glorieta y 23.878 en el hermoso, etcétera, etc., Paseo de la Estación, y están hechos una maravilla. De donde resulta que para hacer bu-

nas cosas no hay como gastar poco.

Tome de este caso ejemplo el señor Selva, ya que, según tenemos entendido, se propone conseguir que las fuentes de Elche no sean como muchas amas.

Secas.

Tren de Toros

Con motivo de la corrida de Beneficencia que el próximo jueves, 20 del actual, se ha de verificar en Alicante, la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces establecerá un servicio especial de trenes, que saldrá de Elche á las doce de la mañana y llegará á Alicante á las doce cuarenta. El regreso tendrá lugar á las ocho y diez minutos de la noche, arribando á Elche á las nueve.

El precio del billete de ida y vuelta, será en segunda clase 1'50; y en tercera, una peseta.

¡A los toros!

Aplauso

Desde que se ha encargado el señor Selva de la Alcaldía, hay la buena costumbre de regar, que no para otra cosa se trajeron sin duda las cubas regadoras sistema *Remington* que hoy *disfrutamos*.

Ya digimos que regar el paseo de la Estación era una buena obra; pero también lo es tanto regar la carretera del Llano, desde la plaza Mayor hasta el Puente del Rey, como ahora se hace. Y añadimos que ese trecho se está regando á muy buena hora, á las tres de la tarde, que es cuando más necesidad tienen de frescura los que tienen necesidad de transitar por aquel trayecto. Así se evita también el polvo que el continuo tránsito de carruajes levanta en dicha carretera. En fin, que eso del riego está muy bien y era muy necesario.

Aplaudimos.

Felicitación

La compañía inglesa «The Baccars Ivon ore Mines Lmd.», ha nombrado á nuestro querido amigo, D. José M.^a Buck, su agente exclusivo en Aguilas para el despacho de sus vapores en esa población.

Nosotros le mandamos á nuestro amigo nuestra felicitación porque ese destino le permite vivir al lado de sus nietecitas y le deja gozar de cierta independencia que le estaba vedada cuando sufría la férula aduanera, bajo cuyo yugo ha estado el Sr. Buck la friolera de veintinueve años.

Vive bien y mucho, amigo Buck, pero no nos olvidéis.

Por si acaso

El jueves á medio día nos remitió el señor Pérez un artículo para este *periodiquito*. Ocupaba este trabajo de nuestro amigo diez cuartillas, y no pudimos darle cabida en nuestras columnas. Las condiciones especiales en que se imprime EL PUEBLO DE ELCHE nos obliga á tener en la imprenta casi todo el original el jueves por la mañana, dejando para las noticias de última hora siete ú ocho cuartillas que llegan á la imprenta durante todo el día del viernes.

Al señor Pérez, que sabe esto tan bien como nosotros, no le habrá extrañado, pues, que su artículo de diez cuartillas no haya sido posible publicarlo en este número, para cuya composición total no faltan hoy (jueves) mas que seis cuartillas.

Del «Círculo Obrero»

En el «Círculo Obrero» siempre pasa algo que pone los ánimos en tensión y en el disparadero las voluntades. Apenas sucedió aquella cuestión de las colgaduras, vino la del ingreso de los Gremios en el local del Círculo, y después la del facultativo señor López, y ahora la de retirar de la casa Brotóns y Compañía los fondos que allí tiene el «Círculo Obrero» depositados á un tanto por ciento.

Van ya celebradas dos juntas generales para resolver si esos fondos se retiran ó no de dicha casa de banca, para colocarlos en la casa comercial Serrano, Pascual, Gomis y Compañía, y esta es la hora en que no se ha resuelto nada. En la primera Junta, casi salen todos por la ventana. En la segunda, casi salen por el balcón. Y es el caso que el capital del «Círculo Obrero» se encuentra muerto, sin producir nada, en la casa de Brotóns y Compañía desde que se está ventilando la cuestión.

Tristeza profunda y dolorosísima nos causa ver lo que viene sucediendo en el «Círculo Obrero». No queremos saber quién tiene razón, ni nos importa. Lo que sí sabemos es que no hay razón para que una sociedad que tuvo por origen el amor y que el amor tiene por fin, dé cabida en su seno á esos rencores de partido, á esos odios africanos que hoy encienden la guerra santa, cruel y bárbara, como si le dieran aliento ordas salvajes fanatizadas.

El «Círculo Obrero» no es más que una sociedad de socorros mutuos. Cifñase á socorrer enfermos, y déjese de perseguir otros objetivos. Si no lo hace así, el «Círculo Obrero» va á terminar un día como es fama terminaba el rosario de la Aurora.

Y gracias que no sea más que á farolazos.

¡Muy bien!

La afición está de enhorabuena. Los españoles podrán ser tildados de desdichados, pero lo que es de tristonos no, ni de melancólicos tampoco.

Toros en Alicante, toros en Orihuela, toros en Elche. Un chaparrón de toros. ¡La mar de toros!

Esta tarde hay *gran corrida* en nuestra plaza de Elche. Matarán *Valencia chico* y *Triunero*.

La música, dirigida por el maestro Rico, estrenará un pasodoble que nos dedica y que se titula EL PUEBLO DE ELCHE. Hemos tenido el gusto de oírle, y es una verdadera inspiración de armonía y gusto, que revela la buena educación musical del maestro Rico.

¡Muy bien, y muchas gracias por el recuerdo, maestro!

Guantería

En la calle Corredera, y en el local de lo que hasta ahora ha sido fonda de «El Siglo», nos aseguran que se va á establecer ó se ha establecido ya una Guantería montada con todo lujo.

No sabemos lo que habrá de cierto en ello, pero es el caso que el pueblo ya le ha puesto el título:

GUANTERÍA.

Sea por muchos años.

Ult' ma hora

A última hora se nos dice que en el seno de la Junta Directiva del «Círculo Obrero», ha habido no sabemos qué disgustos que han motivado la dimisión de todos los individuos que la forman, menos dos.

Veremos lo que hay de cierto en ello.

Politiquilla

Apuesta

En el cabildo en que entregó la vara, decía el Sr. Alonso: «si yo hubiese querido ser jefe de un partido, lo hubiera sido.»

No estamos de acuerdo con el Sr. Alonso. El Sr. Alonso no puede ser jefe de nadie.

Y ahora vamos á proponerle hacer una apuesta con nosotros.

¿Cuánto quiere jugarse con nosotros el Sr. Alonso á que, si otra vez manda Tari, no será el señor Alonso alcalde de Elche, ni su señor padre, administrador de consumos?

Esperamos la contestación.

Aunque tenemos la seguridad de que Tari no ha de ser más situación en Elche.

Buen viaje

El Sr. Bullón de la Torre se ve obligado á dejar el gobierno civil de Alicante para tomar el de Murcia.

El Sr. Bullón hizo la política del señor marqués del Bosch.

El Sr. Bullón fué el responsable de que en las elecciones fuesen derrotados Pérez Asencio y Toda, y triunfases los comanditarios.

Los comanditarios debían estarle, pues, agradecidos

Sin embargo, nada han hecho para que el Sr. Bullón no abandonara Alicante.

Ahora comprenderá el Sr. Bullón todo el mal que hizo y la gran equivocación que sufrió.

Y también comprenderá que, para cosas por el estilo, se ha hecho aquel dicho que reza: «Así paga el diablo á quien bien le sirve.»

Le deseamos al Sr. Bullón un buen viaje.

De casa

En la batalla de flores que tuvo lugar en Alicante el día 8 de los corrientes, obtuvo el primer premio una carroza del diputado á Cortes Sr. Beltrán.

El Sr. Beltrán es hombre de suerte. Le hacen primero diputado; con lo cual se demuestran las muchas simpatías de que goza y las condiciones de que todos le creen adornado para desempeñar el indicado cargo. Después se lleva el primer premio en la batalla de flores. ¡Hombre afortunado!

El premio se lo lleva por la carroza que ha presentado y que representaba un par de zapatillas.

Así puede decirse del Sr. Beltrán, no que se ha puesto las botas;

Sino que se ha puesto las zapatillas.

Vamos, que está en traje de casa. Nos alegramos.

ANUNCIOS

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES
MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA
DE
FRANCISCO BROTONS
ELCHE

Producción en gran escala.
Exportación a provincias y al extranjero.
PRECIOS: Desde 0 75 pesetas, en adelante.
Descuentos según la importancia del pedido.
Oficinas y despacho: 24, Troneta, 24.—ELCHE.
Nota: Se hacen por encargo tareas con canela, vainilla, revalenta etc.

FABRICA DE HORMAS
para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA
DE
C. Bañón. - Elda
ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA
Depósito y Representante
FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO
23—Salvador—23— ELCHE

Academia Preparatoria

ALICANTE

Para el ingreso en la carrera Militar y en la Escuela Central de Ingenieros Industriales, y para las oposiciones a ingreso en el Cuerpo de Ayudantes y sobrestantes de Obras públicas, bajo la dirección de

D. Cándido Pérez Navajas

Capitán de Infantería, exprofesor de la Academia de la misma Arma y profesor que fue de preparación en la Academia de Distrito y Colegio Preparatorio Militar de Granada, con la cooperación de ilustrados y competentes Profesores.

Alumnos internos y externos

Abierta la matrícula todos los días. Las clases empezarán el día 1º de Septiembre.

Para más detalles, pidense reglamentos al Director: Bazán, 79, Alicante.

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fabrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidraulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Arronis Garcia**

24—TRONETA—24

Dicho representante tiene el honor de participar a los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.
No lo olvideis; 24, Troneta, 24.—ELCHE

PIANOS A PLAZOS

Gerónimo Blasco y Ruiz

Bajada del Puente, 10, 19 y 12. ELCHE

CON ENTRADA					SIN ENTRADA			
Modelos	Precio en pesetas	Cantidad de entrada	Núm. de mensualidades	A pesetas	Modelos	Precio en pesetas	Núm. de mensualidades	A pesetas
1	1250	100	46	25	1	1350	54	25
1	1175	200	39	25	1	1050	21	50
2	1280	200	36	30	2	1240	22	55
2	1240	200	26	40	3	1380	23	60
3	1460	200	42	30	4	1560	24	65
3	1400	200	30	40	5	1680	24	70
4	1620	300	44	30	6	2025	27	75
4	1580	300	32	40				
5	1760	400	34	40				
5	1700	400	26	50				
6	2160	500	40	40				
6	2050	500	31	50				

Ampliaciones artísticas de RETRATOS de 50 por 60 centímetros

Sacados de cualquier fotografía pequeña por antigua y deteriorada que esté, pueden lo cambiarse de traje, peinado, etc., conservando fielmente el parecido

25 pesetas

con magnifico marco dorado de 70 por 80 centímetros.

Pueden verse las hechas en esta D. Juan Bautista, Javaloyes, Resendo Iles, Viuda de Aznar, Fernando Javaloyes, Antonio Román, Pascual Galiano

Se admiten encargos casa D. Antonio Rodenas, Sastre, Corredera—ELCHE.

TUBERCULOSIS

Su curación por el HISTÓGENO preparado por

A. LLOPIS

A base de NUCLEÍNA (fósforo orgánico natural) y ARRHÉNAL

Cada cucharada del HISTÓGENO LÍQUIDO, ó medida que acompaña a cada frasco del HISTÓGENO GRANULADO, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhénal.

Véase el prospecto que acompaña a cada frasco.

PRECIO: OCHO PESETAS FRASCO

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la Moralidad y de la Justicia

Plaza Mayor, número 14.—ELCHE